



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9400^a sesión

Lunes 21 de agosto de 2023, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

Presidencia: Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. França Danese
China	Sr. Zhang Jun
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Alhefeiti
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Jaraud-Darnault
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Nyarku
Japón	Sra. Shino
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sra. Chanda

Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-24606 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Wennesland.

Sr. Wennesland (*habla en inglés*): Intervengo ante el Consejo en un momento en que las preocupantes tendencias observadas en los últimos meses persisten en todo el territorio palestino ocupado.

Casi todos los días, palestinos e israelíes resultan muertos o heridos en actos de violencia, como el que tuvo lugar pocas horas antes de la presente sesión informativa, cuando otro tiroteo mortal acabó con la vida de un israelí en la Ribera Occidental. Esta violencia se ve alimentada y exacerbada por un creciente sentimiento de desesperación ante el futuro. Si bien las partes han tomado algunas medidas orientadas a estabilizar la situación sobre el terreno, siguen existiendo prácticas unilaterales, como el incremento de los asentamientos y las demoliciones, al igual que persisten las operaciones israelíes en la zona C, la actividad militante palestina y la violencia de los colonos. La falta de avances en dirección a un horizonte político que permita abordar las cuestiones centrales que impulsan el conflicto ha creado un vacío peligroso e inestable, ocupado por extremistas de todos los bandos. Estamos muy lejos del sentimiento que reinaba cuando se firmaron los Acuerdos de Oslo un 19 de agosto de hace 30 años.

Entre el 25 de julio y el 15 de agosto, 16 palestinos, entre ellos cinco menores, perdieron la vida y 59 palestinos, entre ellos seis mujeres y 137 menores, resultaron heridos a manos de las fuerzas de seguridad israelíes en la Ribera Occidental ocupada, durante manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de busca y captura, atentados y presuntos atentados contra israelíes y otro tipo de incidentes. Un palestino murió y otros ocho, entre ellos un menor, resultaron heridos a manos de colonos y otros civiles israelíes en tiroteos, lanzamientos de

pedras y otros incidentes. Según fuentes israelíes, un miembro de las fuerzas de seguridad israelíes perdió la vida y nueve israelíes, entre ellos una mujer y un niño, resultaron heridos a manos de palestinos en tiroteos, lanzamientos de pedras y otros incidentes.

Como en los meses anteriores, muchas de las bajas palestinas en la Ribera Occidental se produjeron en el contexto de operaciones israelíes y enfrentamientos en la zona A. El 26 de julio y del 11 al 15 de agosto, cinco palestinos, entre ellos un muchacho de 16 años y otro de 17, murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes en campamentos de refugiados cercanos a Naplusa, Tulkarem y Jericó.

Además, el 6 de agosto las fuerzas de seguridad israelíes mataron cerca de Yenín a tres palestinos, entre ellos un muchacho de 15 años, tras abrir fuego contra el vehículo en el que viajaban. Según una declaración de los organismos de seguridad israelíes, los tres palestinos pretendían llevar a cabo un atentado inminente contra israelíes. Posteriormente fueron reivindicados como miembros de grupos militantes palestinos. En otro incidente registrado en Qalqiliya el 26 de julio, un niño de 13 años murió a causa de un artefacto explosivo improvisado.

Los palestinos también cometieron atentados o presuntos atentados contra israelíes. El 25 de julio, tres palestinos reivindicados como miembros de Hamás abrieron fuego contra un puesto de control israelí próximo a la comunidad del monte Gerizim, en la parte norte de la Ribera Occidental, y murieron debido a los disparos de las fuerzas de seguridad israelíes. El 1 de agosto, un palestino disparó y dejó heridos a seis israelíes en un centro comercial de Maalé Adumim, cerca de Jerusalén, y posteriormente murió a manos de las fuerzas de seguridad israelíes. Ese mismo día, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un muchacho palestino de 15 años que presuntamente había intentado apuñalar a dos soldados israelíes cerca de un asentamiento, al sur de Hebrón. El 5 de agosto, un palestino de Yenín disparó y mató a un miembro de una patrulla municipal en Tel Aviv, antes de ser abatido por un segundo miembro de la patrulla.

En cuanto a la violencia de los colonos, el 2 de agosto un guardia israelí del asentamiento de Ofra hirió mortalmente a un palestino de 17 años que presuntamente había lanzado un cóctel molotov hacia el asentamiento. El 4 de agosto, colonos israelíes del cercano asentamiento de avanzada de Ramat Migron se dirigieron armados hacia la aldea de Burqa, próxima a Ramala,

lo que culminó en enfrentamientos a pedradas con los palestinos. Los colonos dispararon munición real, con el resultado de un palestino de 19 años muerto y otro palestino herido. Un israelí resultó herido debido a los lanzamientos de piedras de los palestinos. La policía israelí detuvo a dos israelíes sospechosos de estar implicados en la matanza. También se detuvo a seis palestinos. Dos días antes, colonos del mismo asentamiento de avanzada instalaron presuntamente una tienda para pastorear ovejas en tierras palestinas privadas próximas a la aldea.

Ante esta espiral de violencia, reitero nuevamente que todos los agresores deben rendir cuentas y comparecer cuanto antes ante la justicia. Los actos de violencia contra civiles, incluidos los actos de terror, son inaceptables y deben ser condenados y rechazados por todos. Las fuerzas de seguridad deben ejercer la máxima contención y utilizar la fuerza letal tan solo cuando sea estrictamente inevitable para proteger la vida.

En cuanto a la situación relativa a los asentamientos, el 3 de agosto el Tribunal Supremo israelí desestimó la petición de dismantelar un puesto de avanzada establecido en el antiguo asentamiento de Homesh, en la parte norte de la Ribera Occidental, evacuado en aplicación de la ley de separación de 2005. Dicho puesto de avanzada se instaló después de que el Knését israelí introdujera una enmienda a esa ley, por la que se levantó la prohibición de que los israelíes accedieran a la zona. El 7 de agosto, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén anunció la previsión de construir unas 2.000 viviendas en los asentamientos de Nof Zion y Ramat Alon, en Jerusalén Oriental. El 14 de agosto, las fuerzas de seguridad israelíes demolieron cuatro estructuras en un puesto de avanzada próximo al asentamiento de Kokhav HaShahar, en la Ribera Occidental. Reitero que todos los asentamientos son ilegales según el derecho internacional y constituyen un obstáculo sustancial para la paz.

Las autoridades israelíes demolieron, confiscaron u obligaron a sus propietarios a demoler 58 estructuras de propiedad palestina en la zona C y seis en Jerusalén Oriental, lo que obligó a 28 palestinos a desplazarse, entre ellos 14 niños. Las demoliciones se llevaron a cabo debido a la falta de permisos de construcción expedidos por Israel, que son casi imposibles de obtener para los palestinos.

El 17 de agosto, una escuela elemental palestina de Ein Samiya en la que estudiaban casi 80 alumnos fue demolida días antes del comienzo del curso escolar, la

tercera demolición de este tipo en el último año. Hago un llamamiento a las autoridades israelíes para que pongan fin a la demolición de propiedades palestinas y al desplazamiento y desalojo de palestinos y aprueben otros planes que permitan a los palestinos edificar legalmente y satisfacer sus necesidades en materia de desarrollo.

En julio, Israel puso fin a las deducciones mensuales adicionales de unos 14 millones de dólares de los ingresos por compensación palestinos que comenzaron en febrero. Cada mes se siguen reteniendo unos 14 millones de dólares en virtud de una ley israelí por la que se obliga a retener lo que, según Israel, paga la Autoridad Palestina a los autores de ataques contra israelíes o sus familias.

El estado fiscal de la Autoridad Palestina sigue siendo precario, y el déficit previsto para 2023 es de más de 370 millones de dólares. Las medidas de austeridad se han traducido en reducciones considerables de los salarios de los funcionarios y de las ayudas sociales.

Mientras tanto, la escasez de fondos sigue limitando la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas para prestar servicios cruciales a los palestinos. Para que pueda contar con financiación hasta el final del año, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) necesita urgentemente 35 millones de dólares a fin de seguir facilitando asistencia alimentaria a 1,2 millones de palestinos en Gaza, mientras que el Programa Mundial de Alimentos necesita 41 millones para restablecer sus operaciones en todo el territorio palestino ocupado.

Es preocupante que, ahora que ya ha empezado el segundo semestre de 2023, el llamamiento humanitario para los palestinos de todo el territorio palestino ocupado esté financiado en poco más del 30 %. Aliento a los Estados Miembros a que mantengan y aumenten su financiación a los organismos de las Naciones Unidas y a los asociados humanitarios para garantizar que puedan seguir prestando servicios vitales sobre el terreno.

El 30 de julio, el Presidente Mahmud Abbas presidió en El Alamein (Egipto) una reunión de Secretarios Generales de las facciones palestinas, la cual convocó tras la gran operación militar israelí en Yenín. Participaron en ella altos cargos de Hamás y otras facciones palestinas, mientras que la Yihad Islámica Palestina se negó a asistir. En una declaración posterior, el Presidente Abbas abogó por la creación de un comité de seguimiento para finalizar el diálogo sobre las cuestiones

debatidas con el fin de “poner fin a las divisiones y lograr la unidad nacional palestina”.

El 10 de agosto, el Presidente Abbas emitió un decreto presidencial en virtud del cual jubilaba a 12 de los 16 Gobernadores de la Autoridad Palestina y creaba un comité para recomendar candidatos al Presidente para su selección. El 14 de agosto, tras una reunión consultiva organizada por Hamás, el movimiento acogió con satisfacción el llamamiento de las facciones a celebrar elecciones locales en Gaza.

En Gaza, el cese de hostilidades sigue vigente. No obstante, la situación humanitaria sigue siendo desesperada. Durante el período sobre el que se informa se produjeron cortes de electricidad de hasta 12 horas al día, de duración superior a lo habitual, debido a la falta de capacidad para satisfacer la creciente demanda energética durante el verano. El 1 de agosto, la central eléctrica de Gaza aumentó el suministro de electricidad en casi dos horas diarias gracias a la financiación adicional de Qatar. Los cortes de electricidad desencadenaron protestas populares dirigidas contra las autoridades de Hamás por las condiciones de vida, y miles de palestinos se echaron a la calle el 30 de julio. Circularon ampliamente vídeos de las fuerzas de seguridad de Hamás golpeando a manifestantes. A esas manifestaciones se sumaron las manifestaciones en contra dirigidas por Hamás contra el régimen israelí de cierres.

En contravención de la legislación palestina y de las obligaciones internacionales del Estado de Palestina, siete civiles de Gaza fueron condenados a muerte por colaborar con Israel después de que un tribunal militar de apelación de Hamás confirmara y endureciera las condenas anteriores. Recuerdo que el Secretario General subraya que las Naciones Unidas se oponen a la imposición de la pena de muerte en cualquier circunstancia.

En lo que respecta a la región, en el Golán se ha mantenido en general el alto el fuego entre Israel y Siria. Sin embargo, la situación ha seguido siendo inestable debido a los constantes incumplimientos por ambas partes del Acuerdo de Separación de las Fuerzas de 1974. En el Líbano, los violentos enfrentamientos en el campamento de refugiados palestinos de Ein al Hilweh entre facciones de Fatah e islamistas han causado al menos 13 muertos y más de 50 heridos. Me hago eco de los mensajes del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Líbano en los que insta a todos los agentes a que actúen con moderación y eviten nuevos actos de violencia.

Ya que continúan las tensiones a lo largo de la línea azul, incluso con respecto a las granjas de Shebaa

y Al-Ghajar que son objeto de controversia, insto a los líderes políticos del Líbano e Israel a que se abstengan de verter retórica incendiaria. Insto además a las partes a que sigan colaborando estrechamente con el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Líbano y con la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano para rebajar las tensiones y evitar cualquier escalada, así como a que cumplan sus respectivas obligaciones en virtud de las resoluciones 1559 (2004) y 1701 (2006).

Desde mi último informe (véase S/PV.9361), hemos sido testigos de la continuación de la trayectoria negativa que ha caracterizado este conflicto durante demasiado tiempo. La violencia sigue en aumento, con más de 200 víctimas mortales palestinas y casi 30 israelíes en la Ribera Occidental e Israel en lo que va de año, que superan ya las cifras anuales de 2022 y las más altas desde 2005. La expansión de los asentamientos no cesa. La fragilidad de la situación fiscal de la Autoridad Palestina, agravada por la escasez de financiación a la que se enfrentan los principales organismos de las Naciones Unidas, plantea la amenaza de que empeore la difícil situación de los palestinos más vulnerables.

Aunque debemos centrarnos urgentemente en abordar las cuestiones más críticas y en distender la situación sobre el terreno, no podemos ignorar la necesidad de restablecer un horizonte político. Las Naciones Unidas siguen firmemente determinadas a apoyar a las partes para lograr el fin de la ocupación y el establecimiento de una solución biestatal, en consonancia con las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Quisiera señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota que figura en el documento S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, de conformidad con el empeño del Consejo de hacer un uso más eficaz de las sesiones públicas.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

Los Estados Unidos siguen profundamente preocupados por el nivel de violencia en la Ribera Occidental e Israel. Expresamos nuestras condolencias a los heridos o fallecidos en el último mes.

Condenamos rotundamente los atentados terroristas palestinos perpetrados contra israelíes, incluido el tiroteo de esta mañana cerca de Hebrón; el atentado del 19 de agosto en las afueras de Huwara, en el que murieron un padre y su hijo; y el atentado del 5 de agosto en Tel Aviv, en el que murió un policía israelí. Condenamos el lanzamiento temerario de cohetes por militantes en la Ribera Occidental, un hecho profundamente preocupante, y condenamos enérgicamente los atentados terroristas perpetrados por colonos en Burqa el 4 de agosto, en los que murió un palestino de 19 años. Tomamos nota de que Israel ha detenido a varias personas y esperamos que la rendición de cuentas y la justicia se persigan con el mismo rigor en todos los casos de extremismo violento, tanto si los autores son militantes palestinos como colonos extremistas israelíes.

De la escalada de violencia se desprende la necesidad de que las partes tomen medidas inmediatas para suavizar las tensiones y restablecer la calma. Alentamos a las fuerzas de seguridad israelíes y palestinas a aumentar su cooperación para mejorar la situación de la seguridad en la Ribera Occidental.

Además, instamos a todas las partes a que adopten medidas proactivas para contrarrestar todas las formas de violencia e incitación a la violencia y a que se abstengan de llevar a cabo actos que exacerbén las tensiones, incluidas las actividades de asentamiento, los desalojos, la demolición de viviendas palestinas, el terrorismo, la incitación a la violencia y los pagos a familias de terroristas. También quisiera dedicar un momento a instar a Hamás a que devuelva los restos de Oron Shaul y Hadar Goldin y libere a los dos israelíes que Hamás mantiene actualmente en cautiverio en Gaza.

Los Estados Unidos siguen profundamente preocupados por los daños infligidos al campamento de Yenín, en especial el daño causado a las instalaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) a raíz de la operación que las fuerzas de seguridad israelíes llevaron a cabo en julio. En este peligroso momento, es imperativo que el UNRWA pueda proseguir con su labor de salvar vidas. Quisiera dar las gracias a quienes han apoyado generosamente el llamamiento urgente del UNRWA. Todos debemos aportar contribuciones significativas y tempranas. El UNRWA se enfrenta a un déficit de financiación, y, con demasiada frecuencia, las declaraciones de apoyo de los Gobiernos no se ven acompañadas de contribuciones. Alentamos encarecidamente a los Estados Miembros a que se sumen a nosotros en la financiación del UNRWA para

que las personas necesitadas puedan recibir ayuda y hacer frente a la subida de los precios de los alimentos y para que el UNRWA pueda seguir facilitando servicios de educación y atención de la salud. Al mismo tiempo, seguiremos insistiendo en que el UNRWA fortalezca su eficacia y sostenibilidad financiera, y seguiremos reforzando la rendición de cuentas y la transparencia del Organismo.

Los Estados Unidos también siguen profundamente preocupados por los actos de provocación de Hizbulah a lo largo de la línea azul, que representan una amenaza cada vez mayor para la paz y la seguridad del Líbano e Israel. Estamos decididos a desplegar una misión sólida de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano que sea capaz de desempeñar sus funciones con independencia de las Fuerzas Armadas Libanesas. Como parte de los debates sobre la renovación del mandato, debemos abordar las actividades de Green without Borders, que ha prestado apoyo y cobertura a las operaciones de Hizbulah en el sur del Líbano a lo largo de la línea azul. La semana pasada, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos impuso sanciones a Green without Borders y a sus dirigentes por esas actividades y otras conexas, y al anunciar esas sanciones dejamos claro que seguiremos apoyando a los grupos de la sociedad civil libanesa que protegen el entorno natural del Líbano, al tiempo que perseguimos sin tregua a Hizbulah y sus redes de apoyo. Seguiremos manteniendo nuestra vigilancia al apoyo del Irán a Hizbulah y otras milicias que llevan a cabo actividades desestabilizadoras en la región.

Los Estados Unidos siguen promoviendo los esfuerzos para rebajar las tensiones y restablecer la buena voluntad. Seguimos apoyando una solución de dos Estados y creyendo que el diálogo de buena fe es el mejor camino para lograr la estabilidad, y apreciamos que nuestros asociados de la región se sumen a los Estados Unidos para facilitar las conversaciones entre las partes. Hoy quisiera reconocer el nombramiento del Embajador de la Arabia Saudita en Jordania como cónsul general no residente en Jerusalén. Mantenemos la disposición de apoyar todos y cada uno de los esfuerzos que nos acerquen a una solución biestatal. Lo fundamental es que los israelíes y los palestinos merecen las mismas medidas de seguridad, prosperidad y libertad, y seguiremos trabajando para lograr esos objetivos de forma tangible en el plazo inmediato. Por tanto, sigamos en ello, trabajemos de consuno y hagamos todo lo que esté en nuestra mano para conseguir avances en pos de una paz global, justa y duradera entre israelíes y palestinos.

Vuelvo ahora a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

El Reino Unido se siente sumamente inquieto por el aumento de la violencia de los colonos en los territorios palestinos ocupados. Los organismos de las Naciones Unidas han registrado 591 incidentes relacionados con colonos que, en 2023 y hasta la fecha, han causado bajas palestinas, daños materiales o ambas cosas, lo cual supone el promedio mensual más alto de incidentes desde que se iniciaron los registros. Entre ellos se cuenta el asesinato del palestino Qusai Jamal Maatan cometido por los colonos, que el Reino Unido condena. El desplazamiento de sus tierras de más de 400 palestinos en siete comunidades debido a la violencia continua de los colonos es inaceptable. Como Potencia ocupante, Israel está obligada por el derecho internacional humanitario a garantizar la seguridad de la población local de manera adecuada. Las autoridades israelíes deben hacer más para exigir cuentas y obstaculizar los esfuerzos de quienes han hecho intolerable la vida de los palestinos, como es el caso en las comunidades de Qabun y Al-Mugayir, en particular investigando a fondo todos los incidentes de violencia de colonos para enjuiciar a los autores y poner fin a la cultura de la impunidad.

El Reino Unido condena los aborrecibles atentados terroristas perpetrados el sábado 5 de agosto en Tel Aviv, el 19 de agosto en la ciudad de Huwara, en la Ribera Occidental, y hoy mismo en las colinas del sur de Hebrón, que se han cobrado la vida de otros cuatro israelíes inocentes. La Autoridad Palestina debe hacer frente al terrorismo y la incitación. También observamos violaciones continuas del derecho internacional humanitario en los territorios palestinos ocupados, incluidos desalojos y demoliciones. El viernes 17 de agosto, Israel demolió una escuela del Consorcio de Protección de la Ribera Occidental en Ein Samiya. Las demoliciones continuas de propiedades palestinas y los desalojos de palestinos de sus hogares por parte de las autoridades israelíes son contrarios al derecho internacional humanitario, exponen a los palestinos al riesgo de traslados forzosos, causan sufrimientos innecesarios a los palestinos de a pie y son perjudiciales para el proceso de paz. Israel también debe proporcionar a los palestinos urgentemente una vía clara y transparente para la construcción en la zona C.

El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en

el Cercano Oriente (UNRWA) afronta una crisis financiera profunda. El UNRWA solo podrá ser una fuerza estabilizadora en la región en la medida en que pueda prestar servicios vitales a los refugiados palestinos. Hacemos un llamamiento a los miembros del Consejo de Seguridad y a los Estados Miembros para que trabajen colectivamente a fin de subsanar los déficits graves de financiación.

Sra. Jarraud-Darnault (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a Tor Wennesland por su exposición informativa.

Francia condena que sigan en vigor las medidas unilaterales que constituyen un obstáculo para la paz. Condena la colonización israelí de los territorios palestinos, que es ilícita en virtud del derecho internacional. La colonización es un obstáculo de peso para la paz. Francia pide al Gobierno israelí que renuncia a construir nuevas viviendas en los asentamientos. Las recientes decisiones de asentamiento adoptadas por las autoridades israelíes en Jerusalén son preocupantes. Francia nunca reconocerá la anexión ilegal de territorios ni la legalización de asentamientos informales. También se siente muy preocupada por las demoliciones continuas en Jerusalén Oriental y la Ribera Occidental. Condenamos, además, que Israel haya destruido infraestructuras humanitarias en la zona C. La demolición, el 17 de agosto, de la escuela Ayn Samir, en la provincia de Ramala, financiada por donantes europeos, entre ellos Francia, es inaceptable. El derecho internacional humanitario debe cumplirse y los niños palestinos tienen derecho a la educación.

Francia también se siente muy preocupada por la salida forzosa de palestinos de la zona C, en la provincia de Ramala, debido a los ataques reiterados de los colonos. Recuerda que los traslados forzosos de población son contrarios al Cuarto Convenio de Ginebra. Francia condena igualmente todos los ataques contra la población civil, que nunca están justificados. Condenamos los ataques perpetrados el sábado en Huwara y el lunes cerca de Hebrón, que causaron la muerte de tres civiles israelíes. Francia también condenó con la mayor firmeza el atentado terrorista perpetrado el 5 de agosto en Tel Aviv, y recuerda su empeño inquebrantable a favor de la seguridad de Israel.

Los actos de violencia cometidos por algunos colonos contra civiles palestinos con el fin de aterrorizarlos constituyen igualmente actos injustificables y condenables. No deben quedar impunes. Ante el riesgo de escalada, Francia hace un llamamiento a todas las partes para que den muestras de la máxima moderación. El

Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de velar por el cumplimiento de las resoluciones que ha aprobado, en particular la resolución 2334 (2016).

A medida que nos acercamos al 30° aniversario de los Acuerdos de Oslo, la falta de avances sobre el terreno alimenta la espiral de violencia y pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. Los miembros del Consejo deben trabajar de consuno para adoptar medidas concretas que permitan aplicar una solución biestatal, y el primer paso para lograrlo es el restablecimiento de un horizonte político creíble. Las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar para restablecer la confianza entre las partes y reiniciar el proceso de paz. También es esencial que los agentes regionales aúnen sus esfuerzos de forma constructiva. La normalización de las relaciones entre Israel y varios Estados de la región ha contribuido a la estabilidad y la seguridad. Ahora bien, ese impulso no estará completo mientras no vaya acompañado de la reanudación del proceso político hacia una solución que responda a las legítimas aspiraciones de palestinos e israelíes.

Francia también desea señalar el papel fundamental que desempeña el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), que contribuye a la estabilidad de la región brindando ayuda humanitaria esencial a los refugiados palestinos, especialmente en cuanto a seguridad y educación. Francia ha aumentado considerablemente su apoyo financiero al UNRWA desde 2018 y pide a todos los Estados Miembros que hagan lo mismo.

Tanto israelíes como palestinos merecen vivir en condiciones de paz y seguridad. Francia está dispuesta a contribuir a toda iniciativa de paz que promueva una solución biestatal.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Agradezco al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, su información actualizada sobre la situación en la región.

Ha transcurrido menos de un mes desde la última vez que el Consejo de Seguridad se reunió para examinar este tema (véase S/PV.9387). La situación sobre el terreno sigue siendo preocupante, al continuar las tensiones y los ataques que han venido causando cada vez más muertos y heridos entre la población civil. Según los datos recientes del último informe del Secretario General sobre la protección de los civiles en los conflictos armados (S/2023/345), la situación en la región es crítica. No hay señales de disminución de los

enfrentamientos entre Israel y Palestina. Mozambique condena la escalada de violencia en el territorio palestino ocupado y reitera su llamamiento a las fuerzas israelíes para que protejan y respeten la vida.

Se debe alentar y apoyar el diálogo en curso, las iniciativas y otras propuestas que puedan surgir, que allanen el camino para una solución a la crisis en la región. A ese respecto, el concepto de una solución biestatal, basado en las resoluciones y decisiones pertinentes del Consejo y de la Asamblea General, sigue siendo una buena base para garantizar la coexistencia de los dos pueblos y Estados vecinos, así como para la paz y la estabilidad de la región. Por lo tanto, alentamos todos los esfuerzos encaminados a entablar un verdadero diálogo por la paz en aras de encontrar una solución política negociada para lograr la coexistencia pacífica entre Israel y Palestina, que se base en los principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Condenamos enérgicamente los ataques contra algunos asentamientos y su destrucción en los territorios palestinos ocupados, que no solo han agravado la situación humanitaria, sino que también han provocado la pérdida de muchas vidas, la destrucción de propiedades y angustia en muchas familias afectadas. Las limitadas operaciones y actividades del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente son otro motivo de preocupación. El Organismo, cuya labor es indispensable para la paz y la estabilidad, sigue afrontando la falta de fondos y recursos para apoyar todos los servicios básicos. Por lo tanto, millones de refugiados palestinos corren el riesgo de no beneficiarse de servicios esenciales. En ese sentido, Mozambique insta a los agentes regionales y a la comunidad internacional, incluido el sector privado en general, a que trabajen con urgencia para aunar sus esfuerzos con el fin de proporcionar al Organismo el apoyo financiero que necesita.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro llamamiento a los miembros del Consejo para que redoblen sus esfuerzos a fin de influir en una solución sostenible de la situación palestina, y abogar por ella, en pleno cumplimiento de las resoluciones, decisiones y otros instrumentos pertinentes de las Naciones Unidas.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Agradezco al Coordinador Especial Wennesland su exposición informativa de hoy. Como ha sido el caso con muchas de sus anteriores exposiciones informativas recientemente, no hemos escuchado ninguna noticia alentadora ni progreso alguno. El Consejo de Seguridad ha celebrado

innumerables sesiones sobre esta cuestión, demasiadas para contarlas. Lo único que sé es que la cuestión de Palestina se arrastra desde hace más de 70 años y sigue sin resolverse. En las circunstancias actuales, debemos confiar en una voluntad política firme, una acción diplomática eficaz y en esfuerzos colectivos decididos para evitar que la situación palestino-israelí se descontrole por completo y promover una solución amplia, justa y duradera de la cuestión de Palestina.

En primer lugar, es indispensable oponerse a la violencia y a la incitación a la violencia y defender con seriedad el derecho internacional. La situación sobre el terreno sigue siendo tensa desde hace algún tiempo, teniendo en cuenta los incidentes negativos que se suceden rápidamente y provocan escaladas de violencia y bajas civiles. Más de 40 niños palestinos han muerto desde principios de año, lo cual nos preocupa muchísimo. Condenamos toda violencia contra civiles y el asesinato y abuso de niños, y nos oponemos al uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad. Todas las partes implicadas deben actuar con calma y moderación, y la Potencia ocupante debe cumplir con seriedad sus obligaciones en virtud del derecho internacional y garantizar la seguridad de la población y sus bienes en el territorio ocupado. La bárbara expansión de los asentamientos sigue modificando el *statu quo* en el territorio ocupado, en violación del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo, y exacerba aún más el enfrentamiento entre Palestina e Israel. Instamos a que se ponga fin a todas las actividades de asentamiento y a la escalada de violencia de los colonos. Los lugares sagrados de Jerusalén influyen en los sentimientos religiosos de sus fieles. Debemos adoptar una postura clara contra la provocación y la incitación irresponsables y respetar en serio el *statu quo* histórico de los lugares sagrados y la custodia que Jordania ejerce sobre ellos.

En segundo lugar, es esencial promover el desarrollo económico y proteger con eficacia los medios de subsistencia de la población. La prolongada ocupación ha limitado gravemente el desarrollo económico y social de Palestina y la inestable situación de seguridad ha empeorado la vida de los palestinos. Pedimos a Israel que flexibilice y levante sus restricciones injustas a la circulación de bienes y al uso de la tierra en el territorio ocupado, cree condiciones propicias para el desarrollo de las comunidades palestinas en la Ribera Occidental y levante el bloqueo de la Franja de Gaza lo antes posible. Instamos a la comunidad internacional a que preste atención a las necesidades de la economía palestina y a los medios de subsistencia de su población, y los apoye,

brinde ayuda humanitaria y ayude a los palestinos a paliar la crisis financiera. China firmó la semana pasada un acuerdo con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente sobre una contribución anual y seguirá brindando ayuda humanitaria y para el desarrollo a Palestina y apoyando la labor del Organismo.

En tercer lugar, es importante cumplir los compromisos internacionales y promover con seriedad el concepto de una solución biestatal. Gestionar la crisis de forma fragmentaria es insostenible, y la solución fundamental a la cuestión palestina radica en el establecimiento de un Estado independiente de Palestina con plena soberanía, basado en las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital. La comunidad internacional debe priorizar la cuestión de Palestina en la agenda internacional. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben adoptar medidas enérgicas con carácter urgente para promover la solución biestatal, cumplir con sus responsabilidades en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y defender sinceramente la equidad y la justicia. China acoge con satisfacción la reciente cumbre tripartita celebrada entre Egipto, Jordania y Palestina y apoya la celebración de una conferencia internacional de paz más amplia, con más autoridad y más influyente para crear las condiciones necesarias a fin de reanudar las conversaciones de paz.

China está dispuesta a seguir trabajando con la comunidad internacional para realizar esfuerzos incansables a fin de lograr pronto una solución amplia, justa y duradera de la cuestión de Palestina y promover la paz y la estabilidad duraderas en Oriente Medio.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Tor Wennesland, por su exposición informativa.

Desde nuestra última sesión, celebrada el 27 de julio (véase S/PV.9387), han continuado los incidentes de seguridad que afectan a los civiles. El terrible balance presentado por el Coordinador Especial Wennesland en su informe es particularmente estremecedor en cuanto al número de víctimas y muertes. Condenamos todos los actos de violencia, que obstaculizan la construcción de una paz duradera entre palestinos e israelíes y aleja la perspectiva de una solución biestatal. La continua expansión de los asentamientos, las demoliciones y las expulsiones, sobre todo en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, son otro gran obstáculo para la construcción de una paz amplia, justa y

duradera. Se trata de una clara violación del derecho internacional a la que hay que poner fin. Ante la absurda práctica de retener los restos de los asesinados, pedimos que se devuelvan a las familias palestinas e israelíes, respectivamente.

Es esencial respetar el *statu quo* de los lugares sagrados de Jerusalén y el papel crucial que desempeña el Reino Hachemita de Jordania como custodio oficial de esos lugares. Deploramos el aumento de la violencia contra la comunidad cristiana de Israel, especialmente en sus lugares de culto y cementerios. Es importante que la comunidad internacional vele por que la crisis israelo-palestina no siembre la semilla del antagonismo entre las tres religiones monoteístas.

La situación en Gaza sigue siendo frágil, aunque el último alto el fuego se está respetando hasta cierto punto. A pesar de cierta flexibilización de las restricciones de acceso a Gaza. Israel debe levantar el bloqueo de conformidad con la resolución 1860 (2009), para facilitar el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria.

El 17 de agosto, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios anunció la demolición de una escuela primaria para niños palestinos en la región de Ein Samiya de la Ribera Occidental, pocos días antes del comienzo del nuevo curso escolar. Según UNICEF, en los últimos 12 meses se han demolido tres escuelas en toda la Ribera Occidental. Pedimos que las escuelas sean santuarios. También reiteramos nuestro llamamiento a la financiación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Sin ese apoyo financiero, las poblaciones civiles vulnerables corren el riesgo de perder el acceso a los servicios sanitarios, la educación y la alimentación. Esa situación aumentaría drásticamente el malestar social sobre el terreno, así como la pobreza y la violencia, en particular la violencia de género, también en los campamentos de refugiados en Jordania, el Líbano y Siria.

En cuanto al diálogo entre palestinos, nos congratulamos de la decisión adoptada por las autoridades políticas el 30 de julio, tras una reunión celebrada en Egipto a la que asistieron el Presidente de la Autoridad Palestina y el dirigente de Hamás, de crear un comité con el objetivo de poner fin a la división de los territorios ocupados, que dura ya 17 años.

Quisiera concluir reiterando el llamamiento del Gabón a la moderación, al cese de las hostilidades y al diálogo, y subrayando la necesidad de que se respete el derecho internacional, en particular el derecho

internacional humanitario, y se asegure la protección de los derechos del pueblo palestino, garantizando al mismo tiempo la seguridad de Israel. Instamos a las partes a que respeten las resoluciones del Consejo, en particular la resolución 2334 (2016), y a que cumplan los compromisos contraídos en Aqaba y Sharm el-Sheikh.

Sra. Chanda (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su exposición informativa. A la luz de su presentación, el Consejo de Seguridad debe reiterar firmemente sus llamamientos en favor de la desescalada y la protección de la población civil en el conflicto de Oriente Medio.

El año 2022 fue el más mortífero para los civiles palestinos en la Ribera Occidental desde que las Naciones Unidas comenzaron a registrar casos en ese conflicto, sin embargo, este mes, ya se ha batido ese trágico récord. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en los siete primeros meses de este año han muerto en la Ribera Occidental el doble de civiles palestinos que en el mismo período del año anterior, bien sea durante operaciones llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad israelíes, o bien durante actos de violencia cometidos por colonos. Al mismo tiempo, 24 civiles israelíes perdieron la vida como consecuencia de actos de violencia perpetrados por palestinos. Suiza condena toda violencia contra los civiles.

Hay que reconocer que la aprobación unánime por el Consejo de la declaración de la Presidencia S/PRST/2023/1 el pasado mes de febrero aún no ha arrojado sus frutos. Los compromisos contraídos posteriormente por las partes deben ir seguidos de acciones con urgencia. Suiza hace un llamamiento a los dirigentes israelíes y palestinos para que asuman un compromiso inequívoco de desescalada, eliminen las causas fundamentales del conflicto y restablezcan un horizonte político con vistas a una solución biestatal negociada. Para ello, pedimos a todas las partes que respeten el derecho internacional y se abstengan de cualquier medida unilateral, acción provocadora o retórica incendiaria que pueda atizar el conflicto y constituir un obstáculo para la paz.

Entre esos obstáculos figura el desarrollo acelerado de asentamientos en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Recordamos que los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y que Israel debe abstenerse de adoptar medidas que introduzcan cambios permanentes, en particular demográficos y administrativos, en el territorio ocupado. En ese sentido, el desplazamiento de comunidades,

como el reciente desplazamiento de 89 palestinos, entre ellos 39 niños, en Ras al-Tin, tras la violencia de los colonos y las medidas coercitivas de Israel, podría constituir traslados forzosos. Es probable que ello intensifique las tensiones. Recordamos a Israel su responsabilidad de proteger a la población ocupada. Suiza alienta la continuación de las conversaciones entre las partes palestinas con el fin de restablecer su unidad política. Junto con otras medidas, como la celebración de elecciones a todos los niveles, dicho proceso ayudaría a invertir el continuo debilitamiento de la Autoridad Palestina, la pérdida de legitimidad de sus instituciones y la erosión de la prestación de los servicios esenciales para la población.

En ese sentido, nos preocupa el continuo deterioro de la situación humanitaria, especialmente en la Franja de Gaza. Las dificultades financieras del Programa Mundial de Alimentos y del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) son preocupantes y se deben resolver lo antes posible. Esperamos que la reunión ministerial sobre el UNRWA que se celebrará en Nueva York, en septiembre, ayude a estabilizar la situación financiera del Organismo.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Coordinador Especial Tor Wennesland su exposición informativa.

Como acabamos de oír decir al Sr. Wennesland, hemos asistido a un aumento significativo de la violencia en la Ribera Occidental en ausencia de un proceso de paz tangible. El Japón está sumamente preocupado por las operaciones de las fuerzas israelíes, incluida la reciente incursión en Jericó, que provocó la muerte de dos palestinos, entre ellos un chico de 16 años. Al mismo tiempo, nos conmocionó el asesinato de un guardia de seguridad israelí ocurrido este mes en Tel Aviv, muerto a disparos por un palestino armado. El Japón condena enérgicamente todos los actos de terrorismo y los atentados contra personas inocentes y subraya la importancia de proteger a los civiles, especialmente a los niños. Todos los autores de crímenes atroces deben rendir cuentas. Las actuaciones unilaterales, como las actividades ilegales que realiza Israel en los asentamientos y sus demoliciones de viviendas palestinas, así como los actos de terrorismo de los militantes palestinos, no hacen sino avivar las tensiones sobre el terreno y alejarnos aún más de una solución sostenible.

Instamos a todas las partes a que actúen con la máxima moderación y se comprometan a reducir la tensión.

Como hemos subrayado en reiteradas ocasiones, el conflicto palestino-israelí solo puede resolverse mediante conversaciones y negociaciones directas entre las partes. Nos congratulamos de la reunión celebrada hace poco en Egipto, en la que se estudiaron los intentos de reconciliación entre las facciones palestinas, y alentamos la continuación de este tipo de encuentros diplomáticos encaminados a reunir a las partes y a contribuir de manera significativa a la revitalización de un proceso de paz global en la región. En definitiva, no existe alternativa a la solución biestatal, en la que Israel y Palestina puedan convivir pacíficamente uno al lado del otro, con arreglo a los parámetros acordados internacionalmente, entre otros la resolución 2334 (2016). El Japón nunca cejará en su empeño por lograr la paz y la estabilidad en la región.

A pesar de algunas contribuciones generosas y promesas de contribución que se han hecho recientemente, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) sigue sufriendo una importante escasez de fondos, lo que puede limitar su capacidad para proporcionar ayuda vital a los refugiados palestinos. Tras la incursión militar que realizó Israel el mes pasado en Yenín, el Presidente Abbas se ha comprometido a ayudar a reconstruir el campamento de refugiados. La semana pasada, el Japón tuvo el honor de anunciar su nueva aportación de ayuda humanitaria, en cooperación con UNRWA, por valor de 1 millón de dólares, destinados a los ámbitos de saneamiento, salud y respuesta a las municiones sin detonar, que contribuirá de manera considerable a estas actividades.

Sr. França Danese (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su exposición.

Como ya han descrito otros oradores, la situación de la seguridad en Israel y Palestina ha empeorado notablemente desde principios de año, con un aumento de la tensión a niveles alarmantes. Lamentablemente, la población civil sigue siendo la que más sufre en esta tragedia, llevándose la peor parte del conflicto y pagando un precio inaceptablemente alto. El Brasil condena todos los actos de violencia contra civiles, ya sean israelíes o palestinos, y deplora especialmente el uso desproporcionado de la fuerza. El terrorismo, en cualesquiera de sus formas o manifestaciones, también es inaceptable y lo condenamos y rechazamos categóricamente.

El primer paso que hay que dar está claro: todas las partes deben actuar con la máxima moderación y

cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, incluida la protección de la población civil y de las infraestructuras civiles. El hecho de que se sigan ignorando esas obligaciones resulta profundamente preocupante y sigue atizando el conflicto. La intensificación de las actuaciones militares israelíes ha elevado la tensión y ha dejado un rastro de sufrimiento y destrucción en la Ribera Occidental. Las frecuentes incursiones violentas, como las llevadas a cabo recientemente en Jericó y en el campamento de refugiados de Tulkarem, son muy preocupantes. Existe el riesgo de que los acontecimientos de la Ribera Occidental se extiendan a Gaza, donde la situación humanitaria sigue empeorando, agravada por el bloqueo. Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de avanzar en las medidas de fomento de la confianza. Lamentablemente, no se han cumplido los compromisos contraídos en Aqaba y Sharm el-Sheikh de abstenerse de cometer actos provocadores unilaterales y de adoptar medidas de distensión.

La expansión de los asentamientos, especialmente tras las decisiones adoptadas recientemente por el Gobierno israelí, dificulta la paz, alimenta la violencia y agrava las necesidades humanitarias. Los desplazamientos provocados por la violencia de los colonos han ido en aumento, según informes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Los asentamientos israelíes son ilegales según el derecho internacional, tal y como se recoge en la resolución 2334 (2016), que condena todas las medidas destinadas a alterar la composición demográfica, el carácter y el estatuto del territorio palestino. Lo que estamos presenciando es un desprecio absoluto de las resoluciones del Consejo y de la Carta de las Naciones Unidas. El Brasil pide al Gobierno israelí que ponga fin a todas las actividades de asentamiento y se concentre en construir una paz duradera en la región, basada firmemente en el derecho internacional.

Por otra parte, la reconciliación entre palestinos, junto con los esfuerzos dirigidos a mejorar las condiciones de vida en la Ribera Occidental y Gaza, es crucial para avanzar en el proceso de paz. El éxito en ese ámbito está ligado al crecimiento económico sostenible. Debemos reconocer que la pobreza, la inseguridad alimentaria y la desesperación generalizada abonan el terreno para la aparición de fuerzas extremistas, por lo que es esencial resolver esas cuestiones pendientes. Los bajos niveles de financiación de los llamamientos que han hecho las Naciones Unidas ponen de manifiesto que ha disminuido la capacidad de la ayuda humanitaria internacional, incluso en medio de graves crisis en

múltiples frentes. No obstante, la situación humanitaria de los refugiados palestinos sigue siendo crítica. Es vital restablecer las capacidades del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente para que pueda continuar su indispensable labor.

Al final, la paz y el progreso que merecen israelíes y palestinos, con Israel y Palestina viviendo uno junto al otro en paz y en condiciones de seguridad, dentro de fronteras acordadas mutuamente y reconocidas internacionalmente, solo llegarán a través de una solución biestatal que se base en el derecho internacional y cuente con el respaldo de toda la comunidad internacional. Ya es hora de que lo logremos y pasemos a otros retos acuciantes y cada vez mayores. Sin embargo, en el inestable escenario actual, será crucial actuar con moderación y evitar cualquier acto que pueda aumentar la tensión o provocar más violencia. A pesar de esos tremendos desafíos, debemos redoblar nuestros esfuerzos para impulsar la causa de la paz y la reconciliación.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Tor Wennesland su valiosa exposición.

El deterioro de las condiciones en los territorios palestinos ocupados, en particular lo sucedido en los últimos días, son el resultado inevitable de la falta de un acuerdo político entre palestinos e israelíes. Los continuos enfrentamientos, incursiones y actos de violencia se han convertido en la amarga realidad cotidiana para los palestinos. Estamos cada vez más preocupados por las consecuencias de la escalada en curso, no solo para la seguridad y la estabilidad de los dos pueblos inmediatamente afectados, sino para toda la región.

Los Emiratos Árabes Unidos opinan que ya es hora de que la comunidad internacional haga valer todo su peso para tratar la cuestión palestina como un asunto prioritario. Debemos intensificar los esfuerzos para restablecer la confianza entre las partes y reanudar unas negociaciones serias y eficaces basadas en los términos de referencia internacionales acordados, entre los que destaca el concepto de la solución biestatal. Insistimos en que una paz justa, global y duradera no puede lograrse incitando a la violencia y con un discurso de odio. Para ello se necesitan los valores de tolerancia y coexistencia pacífica que hemos reclamado muchas veces, en particular en este Salón, con vistas a poner fin a la enemistad y establecer un futuro seguro y estable que responda a las aspiraciones de las generaciones presentes y futuras.

También pedimos el fin de todas las prácticas ilegales y represivas ejercidas contra los palestinos y las ciudades y los pueblos palestinos, especialmente las agresiones en la Ribera Occidental ocupada, como las incursiones, los desplazamientos forzosos y la demolición de viviendas, que son cada vez más frecuentes. Todo ello solo sirve para aumentar la tensión y debilitar las iniciativas de paz.

Ahora que los niños regresan a las escuelas, insistimos en el derecho de los niños palestinos a disfrutar de una educación segura, lo cual implica poner fin al terrorismo y la violencia que perpetran las autoridades y los colonos israelíes contra los alumnos mientras se dirigen a la escuela, mientras están en ella y mientras regresan a casa. También insistimos en la necesidad de detener las demoliciones injustas de escuelas, como la llevada a cabo la semana pasada en Ain Samiya, en la Ribera Occidental, pocos días antes del comienzo del curso escolar. También deben anularse las notificaciones de demolición de otras decenas de escuelas, pues todos consideramos que el papel de la educación es esencial para construir comunidades estables y prósperas, en particular las afectadas por conflictos.

La violencia ejercida por los colonos ha alcanzado niveles sin precedentes, con las peligrosas tendencias observadas este año en Ramala, Nablus y los pueblos circundantes, que han provocado muertos y heridos entre los palestinos, así como daños materiales. Mientras tanto, los colonos gozan de inmunidad, lo que los anima a seguir cometiendo crímenes tan atroces e inaceptables. Los continuos ataques amenazan con provocar enfrentamientos más peligrosos y un estado de caos total, con consecuencias incontrolables. Por eso es esencial que Israel tome medidas de verdad para poner fin a la violencia de los colonos y disuadir sus actos de agresión. Reiteramos una vez más la necesidad de conservar el actual *statu quo* jurídico e histórico de la ciudad de Jerusalén y sus lugares sagrados de conformidad con el derecho internacional. Hay que poner fin a las repetidas incursiones en la mezquita Al-Aqsa y garantizar su plena protección. Debe respetarse el papel del Reino Hachemita de Jordania como custodio de los lugares santos de Jerusalén. En ese sentido, expresamos nuestra preocupación por los reiterados intentos de cambiar la constitución demográfica de dicha ciudad. Israel sigue construyendo asentamientos ilegales en Jerusalén Oriental, mientras se sigue intentando expulsar a los palestinos de la zona. En cuanto a las leyes que se les imponen, deben ser derogadas.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo a su hermano pueblo palestino, apoyo que

brindan atendiendo sus necesidades humanitarias y aliviando las duras condiciones de vida de los refugiados, entre otros. Seguimos solidarizándonos con los palestinos en lo que respecta a su derecho a la libre determinación y a la creación de un Estado palestino independiente a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, que conviva con Israel en paz, seguridad y reconocimiento mutuo.

Sr. Nyarku (Ghana) (*habla en inglés*): Agradezco al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Tor Wennesland, su exposición sobre la situación en Oriente Medio, que es enormemente preocupante.

Lamentamos que durante el período que estamos examinando se hayan producido algunos de los peores enfrentamientos violentos de los últimos tiempos y que, a pesar del deseo expresado abrumadoramente en todo el mundo de lograr la paz en Oriente Medio, especialmente en los territorios palestinos ocupados, los hechos sobre el terreno manifiesten lo contrario. Nos unimos a las condenas del aumento de los actos de violencia cometidos por ambos bandos contra civiles, en particular los actos terroristas. En vísperas del 30º aniversario de los Acuerdos de Oslo, que tendrá lugar el 13 de septiembre, Ghana sigue profundamente preocupada por la falta de avances en la búsqueda de una solución justa y duradera a la prolongada controversia y la consecución de una solución biestatal. Es lamentable que 30 años después de los Acuerdos de Oslo, israelíes y palestinos estén más lejos que nunca de alcanzar un acuerdo.

Sostenemos que la solución biestatal sigue siendo la única vía realista para establecer una paz duradera entre Israel y Palestina, e instamos a que se tomen medidas para resolver tres cuestiones que socavan la viabilidad de dicha solución.

En primer lugar, debemos ayudar a detener el interminable ciclo de violencia y el aumento de los enfrentamientos relacionados con los colonos, que han sido la norma en los últimos ocho meses. Según han informado las Naciones Unidas, durante ese tiempo se ha registrado el mayor número de incidentes relacionados con colonos en todo Oriente Medio, con respecto a todo el año pasado. Como indican las Naciones Unidas, en el primer semestre de 2023 se registraron 591 incidentes relacionados con colonos que causaron bajas palestinas, daños materiales o ambas cosas. Además, compartimos la preocupación del UNICEF por la demolición de propiedades palestinas en la Ribera Occidental en los últimos 12 meses, y también reiteramos nuestro llamamiento a Israel para que detenga el avance de las actividades de

asentamiento, para todos los desalojos y demoliciones de estructuras palestinas y respete el derecho de los niños palestinos a la educación.

En segundo lugar, la frecuencia e intensidad cada vez mayores de las operaciones de seguridad de las fuerzas de seguridad israelíes, que utilizan armas sofisticadas y munición real, han ido acompañadas de la destrucción generalizada de infraestructuras civiles y propiedades privadas y de la detención y reclusión arbitrarias de, en su mayoría, jóvenes palestinos en Gaza, Yenín y otros campamentos de refugiados de los territorios palestinos ocupados. Este modo de operar, aunque tiene por objeto garantizar la seguridad de Israel, ha provocado el mayor número de víctimas mortales y heridos entre niños y civiles desarmados palestinos, y ha contribuido a la actual situación de inseguridad que se vive en la región. Por tanto, pedimos a las fuerzas de seguridad israelíes que lleven a cabo todas las operaciones de seguridad de forma transparente, actúen con moderación y respeten los principios de proporcionalidad y distinción durante sus operaciones de seguridad en la Ribera Occidental y otras partes de los territorios palestinos ocupados. Nos preocupa también el acusado aumento de los ataques violentos contra civiles israelíes desarmados, que se han saldado con víctimas mortales, el secuestro de israelíes inocentes en Jerusalén y otros asentamientos israelíes y el lanzamiento periódico de cohetes contra comunidades israelíes que han causado daños a ciudadanos israelíes inocentes. Queremos reiterar nuestra posición de que los ataques de grupos terroristas o militantes contra ciudadanos israelíes inocentes no harán avanzar la causa de Palestina. El Consejo de Seguridad debe actuar para proteger a todos los civiles.

Por último, pero no por ello menos importante, instamos a que se reduzcan los comentarios y actos provocadores, cada vez más frecuentes, y se frene la adopción de políticas radicales en asuntos que afectan al bienestar de los ciudadanos israelíes y palestinos. Alentamos a las partes a entablar un diálogo directo para que el pueblo palestino pueda ejercer sus derechos inalienables, garantizando al mismo tiempo la seguridad del Estado de Israel. Sostenemos que cualquier acuerdo que resuelva el conflicto israelo-palestino requerirá en última instancia que los dirigentes de Jerusalén y Ramala colaboren entre sí. Por lo tanto, instamos a las partes a que mantengan la comunicación y rebajen la tensión sobre el terreno.

Por último, como hemos indicado antes, el destino de Palestina e Israel está forjado por la historia y las decisiones anteriores del Consejo. Es evidente que la única solución aceptable sigue siendo una solución biestatal

surgida de negociaciones bilaterales israelo-palestinas, tal y como prevén los Acuerdos de Oslo. Por consiguiente, el Consejo tiene la responsabilidad permanente de ayudar a Israel y Palestina a encontrar la paz, una paz que les permita vivir uno junto al otro, con sus intereses protegidos por su respeto del derecho internacional.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Coordinador Especial Wennesland que nos haya informado sobre la situación actual.

Malta sigue sumamente preocupada por el aumento de la frecuencia de los episodios de violencia, las provocaciones y las decisiones unilaterales, que siguen causando sufrimiento a la población civil tanto en los territorios palestinos ocupados como en Israel. Las estadísticas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ponen de relieve que la magnitud de la violencia que afecta a la población civil se ha traducido en una media mensual de víctimas mortales en la Ribera Occidental e Israel que ha sido un 85 % superior a la media mensual de todo el año 2022. En ese contexto, reiteramos una vez más que la protección de los civiles en los conflictos y el respeto del derecho internacional humanitario son fundamentales. Asimismo, reiteramos con firmeza nuestro llamamiento a las partes implicadas para que salvaguarden la vida y, en particular, el bienestar de los niños, que siguen soportando demasiadas repercusiones negativas del conflicto prolongado.

Malta condena sin reservas todos los actos de terrorismo y violencia extremista que, por desgracia, han seguido produciéndose en los últimos días y semanas. Eso incluye también la violencia extremista relacionada con los colonos, que se ha intensificado de forma alarmante este año. Además, nos sigue preocupando la elevada incidencia de muertes de palestinos tras operaciones militares en la Ribera Occidental e instamos a las partes implicadas a que cumplan de manera plena sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

La persistencia de acciones unilaterales sigue alimentando la inestabilidad e instigando focos de tensión reconocidos, en detrimento de cualquier perspectiva real de paz. Malta recuerda que los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y ponen en peligro la viabilidad de la solución biestatal basada en las fronteras anteriores a 1967. De igual modo, las demoliciones, los desalojos forzosos y la violencia de los colonos tienen un costo humanitario notable para las comunidades palestinas, en particular para las comunidades de pastores. En ese contexto, abogamos por el fin de la expansión y de la legalización de los asentamientos.

Deben acabar también las provocaciones y amenazas continuas al *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén, pues amenazan con avivar tensiones que pueden tener repercusiones regionales. A ese respecto, destacamos la importancia del papel especial de custodia que desempeña el Reino Hachemita de Jordania.

Acogemos con satisfacción los intentos del Gabinete de Seguridad de Israel de adoptar medidas económicas destinadas a reforzar la Autoridad Palestina.

La Autoridad Palestina también se enfrenta a desafíos internos, con tendencias cada vez más negativas en lo que respecta al estado de derecho y las libertades fundamentales en las zonas bajo su control y en Gaza. En ese sentido, nos alienta observar los avances que se han logrado en el contexto de la reconciliación entre los palestinos, incluida la formación de un comité específico, cuestión que se consideró en las conversaciones entre las facciones palestinas que tuvieron lugar el 30 de julio en Egipto. Redunda en interés de todos que la Autoridad Palestina sea más fuerte y digna de crédito como asociado. Seguimos instando a las autoridades de Palestina a que celebren lo antes posible las elecciones nacionales pendientes, lo cual será una señal importante de refuerzo de la legitimidad de la Autoridad Palestina para el pueblo palestino.

Además, exhortamos a Israel y a la Autoridad Palestina a que retomen el diálogo de buena fe y cumplan las obligaciones que asumieron en materia de coordinación de la seguridad.

A falta de una solución política del conflicto israelo-palestino, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente sigue siendo el pilar más fuerte para apoyar las crecientes necesidades del pueblo palestino. A ese respecto, seguimos preocupados por la precaria situación financiera del Organismo y destacamos la necesidad de que se le proporcione una financiación previsible y sostenida.

Las recientes tendencias negativas indican con claridad que los pasos hacia el restablecimiento de un horizonte político deben situarse en el centro de nuestros esfuerzos. Israelíes y palestinos merecen vivir en condiciones de paz y seguridad.

Malta sigue siendo partidaria de la solución biestatal, como única solución justa e integral que atiene de las aspiraciones legítimas de las dos partes.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Coordinador Especial para

el Proceso de Paz de Oriente Medio, Tor Wennesland, por su detallada exposición informativa sobre la situación en los territorios palestinos ocupados.

Sobre la base de lo que hemos oído, es evidente que la actual falta de solución de la cuestión palestina sigue provocando estallidos de violencia sangrientos de forma periódica en la zona del conflicto palestino-israelí, lo que plantea amenazas cada vez mayores para la estabilidad y la seguridad en toda la región de Oriente Medio.

El estancamiento a largo plazo del proceso de paz en Oriente Medio se ve agravado por las continuas acciones unilaterales ilegales de Israel para crear hechos consumados irreversibles, lo que anula las perspectivas de revitalizar las negociaciones directas entre palestinos e israelíes sobre una base jurídica internacional reconocida universalmente con la fórmula biestatal como elemento central, que hemos apoyado de forma sistemática.

Las mayores amenazas siguen siendo el ritmo sin precedentes de la construcción de asentamientos israelíes y la legalización de puestos de avanzada en los territorios palestinos ocupados, así como las incursiones militares violentas de Israel en la Ribera Occidental —en Nablus, Jericó y Yenín—, además de las violaciones sistemáticas del *statu quo* de los lugares sagrados de Jerusalén, en particular mediante visitas provocadoras de representantes de los dirigentes israelíes al recinto de la mezquita Al-Aqsa.

Este año, las autoridades israelíes utilizaron un procedimiento simplificado para aprobar planes de construcción de más de 12.000 viviendas, acompañados del desalojo forzoso de familias palestinas de sus hogares en Jerusalén Oriental y la zona C de la Ribera Occidental, también como consecuencia de acciones ilegales perpetradas por colonos. En ese contexto, al parecer, el Gobierno israelí ha aprobado y financiado un plan para preservar los yacimientos arqueológicos israelíes de la zona C de la Ribera Occidental con el fin de “reforzar el arraigo en Judea y Samaria”. Esos planes constituyen una violación directa de los Acuerdos de Oslo, así como de diversos tratados internacionales relativos a la protección de bienes culturales en el contexto de la ocupación.

De igual modo, se corre el riesgo de que este año se convierta en uno de los más sangrientos jamás registrados, con más de 200 palestinos muertos, entre ellos mujeres y menores, y miles más heridos. Solo la operación israelí de julio en Yenín causó más de 140 bajas.

Otra nueva amenaza sobre el terreno es la espiral de violencia sin precedentes contra civiles palestinos e

israelíes. A ese respecto, la Fuerza Aérea Israelí sigue lanzando ataques arbitrarios en el territorio de Siria, incluida la periferia de Damasco.

En condiciones tan explosivas, resulta especialmente necesaria una respuesta adecuada de la comunidad internacional. En ese sentido, estamos convencidos de que la visita prevista del Secretario General António Guterres a la zona del conflicto palestino-israelí es muy oportuna. Al mismo tiempo, quisiéramos recordar que durante muchos años hemos apoyado todas las iniciativas pertinentes, incluida la idea de organizar una misión del Consejo a los territorios palestinos y a Israel.

Por nuestra parte, hemos declarado de forma sistemática que no existe alternativa a la continuación de los esfuerzos necesarios, en particular en el marco del Cuarteto de Oriente Medio de mediadores internacionales, para reactivar el proceso de paz y las negociaciones directas entre palestinos e israelíes sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo.

En ese contexto, el elemento fundamental sigue siendo el restablecimiento de la unidad entre los palestinos sobre la base de la plataforma de la Organización de Liberación de Palestina. En la reunión que se celebró el 30 de julio en El Alamein (Egipto) se dio un paso importante al respecto, al proponerse la creación de un comité especial para continuar el diálogo y hacer un seguimiento de la aplicación de los acuerdos alcanzados previamente.

Para concluir, quisiera poner de relieve una vez más la necesidad de seguir prestando un apoyo integral a los palestinos de la Ribera Occidental, la Franja de Gaza y los países vecinos por conducto de los organismos humanitarios internacionales, encabezados por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, cuyas actividades no solo tienen una dimensión humanitaria, sino también política, y contribuyen en gran medida a estabilizar la situación en Oriente Medio.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias a usted y agradecer al Coordinador Especial Wennesland la información actualizada que ha presentado.

Resulta muy descorazonador empezar, como ha ocurrido en otras muchas ocasiones, reconociendo que la situación de los civiles en la Ribera Occidental e Israel no ha mejorado en las últimas tres semanas. La situación sobre el terreno sigue deteriorándose sin que vislumbremos un final.

Es realmente preocupante que el número de víctimas mortales de los últimos siete meses sea igual al número de muertes que se produjeron durante todo el año 2022. Ello representa un costo pesado y doloroso para ambas partes, que es insostenible.

Albania condena el asesinato de un policía israelí, así como los atentados terroristas letales que se han cometido en los últimos días, y reitera su apoyo al derecho de Israel a defenderse de forma proporcionada.

No puede haber justificación alguna para el terror, y todos, en particular la juventud, deben distanciarse de la instigación a la violencia y el extremismo y condenar el terrorismo. Los atentados terroristas no pueden promover ninguna causa; solo dan más poder a los extremistas, que es lo último que necesita ahora o en cualquier otro momento el proceso de paz en Oriente Medio.

Se corre el riesgo de que los sucesos del campamento de refugiados de Tulkarem agraven las tensiones en otras zonas de la Ribera Occidental. La protección de los civiles debe ser siempre la preocupación principal y debe respetarse el derecho internacional humanitario. De la misma manera, condenamos la violencia de los colonos extremistas israelíes. La vida de los civiles palestinos e israelíes tiene el mismo valor. Acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por las Fuerzas de Defensa de Israel para hacer frente a la violencia de los colonos contra los palestinos, y pedimos que se lleve adelante una investigación exhaustiva y que los responsables rindan cuentas.

También reiteramos nuestra preocupación por los planes para ampliar los asentamientos. Pedimos la aplicación plena de la resolución 2334 (2016) y el estricto respeto del derecho internacional. Deben eliminarse todas las medidas unilaterales que obstaculicen la paz y la viabilidad de la solución biestatal. Reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que se empeñen en reducir las tensiones, tanto con hechos como con palabras, y para que eviten tomar medidas unilaterales que causen agitación y violencia sobre el terreno. Al depositar nuestra esperanza en un horizonte político, por remoto que parezca, la violencia no es ni puede ser una solución, ni un reemplazo de la justicia. Las partes deben cumplir sus obligaciones relativas a la aplicación de los comunicados de Aqaba y Sharm el-Sheikh, pues esa es la mejor manera de superar la honda división, que se vuelve cada vez más profunda.

Albania sigue respaldando plenamente la libertad de culto y de creencias, así como el *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén. Elogiamos a Jordania por

su papel especial de custodia y pedimos a las partes que se abstengan de llevar a cabo actos de provocación que puedan afectar una situación ya de por sí tensa. Permítaseme concluir sumándome al llamamiento del Coordinador Especial para que se restablezca el horizonte político, un elemento crucial para romper este ciclo de violencia mortal. Esa perspectiva está en manos de las dos partes. Depende de su voluntad de seguir adelante y de su visión de futuro: un futuro en el que se trate por igual a israelíes y palestinos, un futuro en el que una Palestina viable y democrática viva junto a un Israel seguro, un futuro donde existan dos Estados para dos pueblos, con pleno derecho a la misma seguridad, protección y prosperidad.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradecemos al Coordinador Especial Tor Wennesland por su informe de esta mañana sobre la situación en la zona y reiteramos nuestro respaldo a su importante labor.

Por 15ª ocasión en el presente año, el Consejo ha escuchado un reporte preocupante. La violencia, la provocación y la destrucción continúan. A inicios del presente mes, por ejemplo, lamentamos la muerte de un palestino a manos de colonos israelíes armados en la localidad cisjordana de Burqa, así como la de un policía israelí que recibió un disparo de un palestino en Tel Aviv. Dos arrestos se realizaron luego de los acontecimientos ocurridos en Burqa. El sábado pasado, dos israelíes fueron asesinados en Huwara. Condenamos estas muertes y todo acto de terror y violencia, sin distinción del origen, y esperamos que la justicia procese y castigue debidamente a los perpetradores. Los líderes políticos

responsables deben también condenar claramente y sin rodeos este tipo de actos. Guardar silencio sobre ellos es condenable; justificarlos lo es aún más.

Según la información proporcionada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, 165 palestinos han perdido la vida a causa de acciones de las fuerzas militares de Israel y 22 israelíes han muerto a manos de palestinos en Cisjordania y Jerusalén Oriental entre el 1 de enero y el 7 de agosto de 2023. En el mismo período y zona geográfica, siete palestinos han muerto a manos de colonos israelíes. En este contexto, para evitar más violencia es imprescindible cumplir con la exigencia del Consejo de que Israel ponga fin de inmediato y por completo a todas las actividades de asentamiento en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, expresada en 2016 en la resolución 2334 (2016). Por la misma razón, en febrero pasado, el Consejo una vez más se opuso enérgicamente a todas las medidas unilaterales que obstaculizan la paz, como la construcción y expansión de los asentamientos, la confiscación de tierras y la legalización de los asentamientos de avanzada, la demolición de viviendas y el desplazamiento de civiles (S/PRST/2023/1). Hoy reiteramos estos llamados con el convencimiento de que la paz definitiva, que es el objetivo común de todos quienes estamos en este Salón, solo llegará mediante una solución política, pacífica y justa entre las partes, enmarcada en el derecho internacional, con la existencia de dos Estados, Palestina e Israel, sobre la base de las fronteras de 1967.

Se levanta la sesión a las 11.25 horas.